

**La Cultura de Sandino y el hombre nuevo:
Alfabetización, música popular y Evangelio.
*Nicaragua 1979-1980.***

***The Sandino Culture and the new man: Literacy,
popular music and gospel. Nicaragua 1979-1980***

*Yo soy de un pueblo reciente, pero antiguo su dolor
analfabeta mi gente, medio siglo en rebelión Yo soy
el pueblo que un niño en Niquinohomo soñó Soy del
pueblo de Sandino y Benjamin Zeledon
Yo soy de un pueblo sencillo, fraterno y amigo que
siembra y defiende: su revolución*

-Carlos Mejía Godoy-

“Recibido el 25 de Agosto de 2016, aceptado el 14 de Octubre de 2016”

Julián David Gutiérrez Ramírez^{*}

Resumen

La leyenda de Sandino es, según buscamos analizar, uno de los elementos determinantes para construir esa idea de *lo nacional* y *lo popular* en torno a las figuras antes caracterizadas, en ese sentido, analizaremos algunas de las prácti-

* Estudiante de séptimo semestre de Historia, Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá.

cas y estrategias que permitieron instaurar y popularizar el ideal Sandinista en Nicaragua. En primer lugar, estableceremos la conformación de una *Cultura revolucionaria* o bien una *Cultura de Sandino*; segundo, la influencia de la iglesia en esta conformación y su adaptación al contexto nicaragüense; tercero, y como tema central, señalaremos las cartillas de alfabetización y cuadernos explicativos utilizadas durante la Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA) y esta experiencia en general. Por último, de forma paralela a cada uno de estos elementos, mostraremos la nueva canción nicaragüense como apoyo a estos proceso y parte de esa expresión y conformación de lo popular. Todos estos elementos entendidos como constitutivos en esa popularización de Sandino y la conformación de *cultura popular*.

Palabras Clave: Leyenda del Sandino, Nicaragua, identidad nacional, revolución nicaragüense, cultura popular.

Abstract

We aim to analyze the *Sandinista's Legend* as one of the most decisive elements when it comes to shape the ideas about what is *national* and *popular*. In that sense, we will examine some of the practices and strategies that made possible the establishment and popularization of the Sandinista's ideal in Nicaragua. Firstly, we will lay down the conformation of a *Revolutionary culture*, or, in other words, a *Sandinista's culture*. Secondly, we will discuss the clergy's influence on this configuration and its adaptation to the Nicaraguan context. Thirdly, we will concentrate on our main topic: the *Alphabetization Book Guide* and the manuals used during the *Cruzada Nacional de Alfabetización (National Alphabetization Crusade)* and on this experience in general. Finally, as we explore the latter issues, we will approach the *New Nicaraguan Song* as a support to these processes and as a part of the expression and configuration of what is *popular*. All these elements will be understood as contributing to the popularization of Sandino and the foundation of a *popular culture*.

Keywords: *Sandinista's Legend*, Nicaragua, national identity, nicaraguan revolution, popular culture.

Introducción

La revolución nicaragüense es uno de los procesos históricos más importantes de América Latina, en cuanto a la resistencia del avance del capitalismo y EEUU en la dinámica de la Guerra Fría durante los años setenta y ochenta; el caso de Nicaragua es la expresión del proceso de resistencia a las prácticas políticas, económicas, sociales y especialmente culturales que implanta Norteamérica hacia los países latinoamericanos. El desarrollo de la revolución Sandinista está marcado por una serie de procesos y prácticas culturales interesantes desde la óptica del estudio de las culturas populares.

Tales prácticas culturales nutrieron un *espíritu revolucionario* y una identidad nacional-popular, esa identidad marcada por elementos como el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), la revolución y el mismo Sandino, este proceso de conformación nos permite analizar cómo, el proceso revolucionario y las estrategias utilizadas para popularizar su ideal, así como las figuras de esa revolución conformarían tanto la identidad nacional, como ese ideal de *lo popular*.

La iglesia en tanto su adaptación de la realidad de Nicaragua y su contexto revolucionario, constituyen una apropiación y particularidad del proceso de Nicaragua; las cartillas fueron parte de la estrategia utilizada

para alfabetizar a la población nicaragüense tras el triunfo de la revolución, así durante La Cruzada Nacional de Alfabetización (1980) se comenzaron a difundir estas cartillas, las cuales explicaban y enseñaban a partir de Sandino y las múltiples figuras de la revolución, conformando así una popularización de estas y buscando conformar lo popular desde sus lógicas; por otra parte, la nueva canción nicaragüense que inspiraría ese *espíritu revolucionario* y constituye dentro de *lo popular* el FSLN, la revolución y, nuevamente, a Sandino. Tales expresiones reúnen elementos como las prácticas educativas y comunicativas, así como formas de difusión por radios populares *voz a voz* que le permitieron al sandinismo instaurarse en ese sentimiento nacional que conformaría la identidad popular y *lo popular* en Nicaragua, así como un reconocimiento en estas. Elementos que se remiten y conforman, generando una identificación que, según consideramos, nutren la cultura popular.

De tal manera, este breve ensayo tiene como objetivo identificar la conformación de una cultura popular nacional y revolucionaria en Nicaragua, a partir de la experiencia alfabetizadora y popularización de la nueva canción nicaragüense, proceso comprendido entre 1979 y 1980 tras el triunfo del FSLN sobre la dictadura Somocista, preguntándonos ¿cómo se logran conformar dentro del imaginario-

rio popular, como parte cultural, las figuras de la revolución sandinista, y cómo se conforma una identidad *popular* en torno a esta? En particular, concentrándonos en el cuaderno de educación Sandinista *El Amanecer del Pueblo*¹, así como la cartilla *El Muchacho de Niquinohomo*, documentos principales utilizados por los alfabetizadores, los cuales nos permiten comprender las estrategias utilizadas por Sandinistas en la popularización de su ideal; en segundo lugar, buscaremos señalar de manera breve, apoyándonos en estas cartillas alfabetizadoras la conformación de *lo popular*, la expresión del *sentimiento revolucionario* y *nacionalista* construido a partir de la música popular de Carlos Mejía Godoy y la práctica decisiva de la iglesia a lo largo de esta conformación.

Cultura popular, cultura revolucionaria

El 19 de julio de 1979 triunfa la revolución Sandinista luego de la caída y escape de Anastasio Somoza Debayle, a partir de entonces se instaura la *Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional* y el proceso revolucionario llevado por Sandino desde 1927 y continuado por Carlos

Fonseca en 1961 con la fundación y lucha guerrillera del FSLN, se pasa a una nueva etapa: la revolución interior de Nicaragua y la formación de un país sandinista. Ese día inicia la gran transformación de Nicaragua, que duraría hasta 1990 marcada por *la contra*, proceso contrarrevolucionario financiado desde EEUU². Aún así, los logros de la revolución Sandinista son evidentes en el plano económico, social y especialmente cultural. La cultura nacional de Nicaragua después de la revolución Sandinista se constituye a partir de esta, su ícono nacional: Sandino; su consigna: Patria libre o morir; su bandera: blanca y azul, pero también ahora rojinegra. El proceso revolucionario y todas las figuras que acompañaron dicho proceso se convirtieron poco a poco en las figuras que mejor representaban *lo popular*, pero también *lo nacional*. El FSLN se había convertido ahora en el oficialismo nacional al tiempo que eran la manifestación de lo nacido en el seno de lo popular, Sandino y su revolución poco a poco transmutó en la expresión de *la cultura popular*, y de esa cultura nacional.

Pero ¿Cómo es que *lo popular* y *lo nacional* llegan a ponerse en un mismo plano? ¿Pueden llegar a ser lo mismo? Habría que señalar entonces

¹ CESLE. *El amanecer del pueblo*. Ver Cartilla De Alfabetización. Enero 6, 2006. <http://www.sandinovive.org/cna/CNA-cesle00.htm> (consultada el 7 de diciembre del 2015)

² Flakoll, D.J.; Alegría, Claribel. *Nicaragua, La Revolución Sandinista: una crónica política, 1855-1979*. Managua: Anama ediciones centro-americanas, 2004.

cómo, una cultura popular, entendida desde los términos de Gramsci,³ busca revertir una *hegemonía* y constituye su *cultura popular* ahora como *hegemónica* u “oficial”; lo cual no quiere decir que dicha cultura *popular* transforme su ideario en *hegemónico* -desde su definición tradicional- sino lo que desde la perspectiva de Peter Burke⁴, podemos señalar como la conformación de una *contracultura*, entendida como aquella que se opone a la oficialidad, y esta oficialidad en el contexto de Nicaragua debe ser entendida como esa cultura impuesta desde fuera, sostenida por la dictadura de la familia Somoza y apoyada por la intervención norteamericana, así, al triunfar la revolución sandinista es esta cultura popular la que se constituye como “hegemónica”, una cultura revolucionaria.

Esta última construida desde las reivindicaciones de Sandino, como parte constitutiva de ese ideario *con-tracultural*, utilizado desde la formación del FSLN por Carlos Fonseca, *apropiando* a su ideario la lucha de 1927-1933 de Sandino contra la ocupación e intervención norteamericana en Nicaragua:

El hecho de que Sandino estuviese presente en nuestra organización en el momento de la lucha, era por

decirlo así, necesario, inevitable. No podíamos arrancar de ninguna otra cosa, teníamos una experiencia demasiado viva, dinámica, inevitable. De tal modo que no puedo decir yo que hubiera ocurrido sin Sandino porque es como decir qué hubiera ocurrido si no respirábamos.⁵

De tal manera, logra remitirse a un pasado común y una imagen de tradición, moldeando un carácter nacional y una identificación, tal como lo señala Stuart Hall, una de las estrategias utilizadas para conformar una identidad y una identificación es desde *los orígenes, la continuidad, la tradición*⁶, el FSLN convertiría en ese pasado y origen unificador de la nación a Augusto Cesar Sandino y su ideario, y aún más debido a que dicha revolución es, ante todo, una revolución de carácter nacional, por este motivo la cultura nacional debía ser una cultura revolucionaria, en el caso de Nicaragua, la mejor forma de lograr este fenómeno fue adaptar esa cultura revolucionaria a *lo popular* y que se conformara una “*cultura popular revolucionaria*”.

Ahora bien, si el proceso revolucionario y la lucha armada contra el gobierno de Somoza es el inicio y punto clave en la popularización del FSLN y su ideario, consideramos que es tras el triunfo que este proceso será

³ Gramsci, Antonio; Palos, Ana María. *Cuadernos de la cárcel*. México: BUAP, 1999.

⁴ Burke, Peter. *La cultura popular en la Europa moderna*. Madrid: Alianza Editorial, 2014.

⁵ Citado en: Frakoll, D. J..., *Op. Cit.*, p. 148.

⁶ Hall, Stuart. *Sin Garantías*. Ecuador: Envión Editores, 2010, p. 382.

posible, desde múltiples prácticas, la conformación y exaltación de la época revolucionaria, sus figuras, y particularmente la de Sandino, configurando esa cultura popular en conjunción con *lo revolucionario*, lo que llamaremos: *la cultura de Sandino*.

El evangelio Sandinista: La misa campesina y Solentiname

Uno de los fenómenos donde se puede ver más claramente la fuerza de la revolución, y quizás uno de los vehículos más fuertes para la constitución de *cultura popular*, es la iglesia. Desde este fenómeno resulta interesante señalar la pugna entre una *cultura de élite* y *cultura popular*, en el caso de Nicaragua, la unidad y diálogo generada entre ambas es la mediación de una cultura altamente religiosa, pero con un espíritu revolucionario creciente. La teología de la liberación⁷ no solo sirvió como un fenómeno de apoyo a la revolución, sino que es a través de ésta que la sociedad tradicional como lo es Nicaragua se nutria de una nueva cultura, una revolucionaria.

Resulta interesante señalar cómo, la unidad entre revolucionarios

⁷ Corriente de pensamiento en auge en América Latina desde mediados de los años setenta y a lo largo de los años 80. Algunos intelectuales destacados de esta corriente son Ernesto Cardenal, Camilo Torres, Juan José Gerardi, entre otros. (véase Gutiérrez G., *Teología de la Liberación*. Perspectivas, Salamanca 1972).

y cristianos es útil a la revolución y es, en última instancia, uno de sus grandes pilares. La figura del “buen revolucionario” es contrapuesta a la de “el buen cristiano”, los sandinistas y algunas figuras destacadas como Ernesto Cardenal han nutrido este ideal, este último es además uno de los religiosos más importantes de la teología de la liberación, y determinante en el proceso de constitución del ideal revolucionario, así como de esa figura del *hombre nuevo*⁸ a medio camino entre cristiano y revolucionario.

La disputa entre una oficialidad religiosa y la puja revolucionaria en el caso nicaragüense se rompe, lo que tradicionalmente se considera como *cultura de élite* o una expresión de ello, en Nicaragua se transforma con la conformación y aparición de *lo popular* en conjunción con *lo revolucionario*. La imagen e ideal religioso tan fuertemente constituido en Nicaragua, hace viable la idea de un compromiso con la sociedad que, en tanto es *re-pensado*, genera al mismo tiempo la posibilidad de un carácter revolucionario.

La teología de la liberación, y en general todo el proceso de Nicaragua en relación a la iglesia, es una

⁸ Término utilizado por Ernesto Guevara en múltiples ensayos para referirse a los revolucionarios y guerrilleros. véase *El socialismo y el hombre en Cuba* (1956). Así mismo ha sido apropiado por Ernesto Cardenal para referirse a esta conjunción entre cristiano y revolucionario-guerrillero.

prueba de un proceso de *adaptación* y *apropiación*⁹ de la religión y la revolución. Uno de los mejores ejemplos de este proceso es *El Evangelio de Solentiname* texto escrito por Ernesto Cardenal y en el cual los evangelios son adaptados a la realidad Nicaraguense y su historia, enfrentándose a las lógicas tradicionales de la religión y una *cultura hegemónica*, transformando a una visión actual y revolucionaria de este proceso, así se desarrollaron las misas en la población de Solentiname, dónde, mientras eran desarrolladas éstas, los campesinos pintaban y reproducían en cuadros estas escenas y relatos, en dichas pinturas se veían no únicamente las escenas tradicionales del catolicismo, sino por el contrario, una adaptación de estas (Anexo 1). El Evangelio y la pintura dentro del marco de la cultura popular hicieron parte de una adaptación de una tradición religiosa a una realidad en transformación en Nicaragua.

Desde la música, por otra parte, podemos ver cómo es utilizada la religión para popularizar las ideas revolucionarias, nutriendo la leyenda de Sandino y esa *cultura de Sandino*. En particular, *La misa Campesina* de Carlos Mejía Godoy, es otra de las evidencias de adaptación. Esta canción también llamada *Credo*, en su letra demuestra cómo puede adaptar-

se el tradicional Credo católico a unas formas musicales diferentes, incorporando elementos del conflicto nacional y exaltando las figuras de la sociedad Nicaraguense y particularmente de sus trabajadores, con estrofas como:

Yo creo en Vos, Cristo obrero,
luz de luz y verdadero, unigénito de Dios.
Que para salvar el mundo, en el vien-tre
humilde puro de María se encarnó.
Creo que fuiste golpeado, con escarnio torturado
En la cruz martirizado, siendo Pilato pretor
El romano imperialista, puñetero y desalmado
Que lavándose las manos quiso borrar el error¹⁰

Por otra parte, esta canción evidencia también un proceso de intertextualidad, en tanto hay un encuentro entre múltiples semiosferas, en la medida que *lo popular* y *lo oficial* construyen un discurso y se relacionan unas con otras. La relación establecida entre ese carácter revolucionario y la iglesia conforma, en los términos de Sanders, una *apropiación* y *adaptación* de unas lógicas y un discurso a otros; mientras que desde la mirada de Zumthor¹¹, hay una relación intertextual entre la oficia-

⁹ Sanders, Julie. *Adaptation and Appropriation*. London: The New Critical Idiom, 2006.

¹⁰ Mejía Godoy, Carlos. *Misa campesina*. Nicaragua; (s.s.d.), 1975.

¹¹ Zumthor, Paul. *Introdução à poesia oral*. São Paulo: Editora Hucitec, 1997

lidad que puede representar el elemento religioso y la incorporación establecida desde lo popular. La intertextualidad en el ámbito de la revolución y la religión, así como las apropiaciones y adaptaciones acabarían por ser elementos útiles a esa conformación de la *Cultura de Sandino*.

Alfabetización: Nuestra segunda revolución

El triunfo de la revolución transformaría en diversos planos la sociedad y la cultura nicaragüense, los servicios públicos, la sanidad, la igualdad de género, pero aún más, considerado como uno de los logros superiores de la revolución sandinista, es el proceso de alfabetización desarrollado durante la Cruzada Nacional de Alfabetización la cual:

redujo la tasa de analfabetismo desde más del 50 por ciento hasta un 12 por ciento según estadísticas estimadas, un mejoramiento increíble para un país tan pobre como Nicaragua. En un período de sólo cinco meses *más de 400,000 analfabetos aprendieron a leer y escribir, un logro que no tiene ningún igual en la historia de educación en este país*¹²

¹² Young, Kevin. *Educando al hombre nuevo: La pedagogía histórica y política de la Cruzada Nacional de Alfabetización*. Independent Study Project (ISP) Collection, No. 436, enero, 2005, p. 4.

Desde sectores internacionales es visto con agrado y gran admiración el inicio de la Cruzada Nacional de Alfabetización, que ha sido considerada no únicamente como un fenómeno de difusión y educativo, sino más bien como un “encuentro”, entre la Nicaragua rural y periférica, y la Nicaragua de las clases medias y urbana, un encuentro entre culturas y el descubrimiento de un país, generando una concientización del territorio y la realidad nacional. En estudios y análisis como *Hombres nuevos en otro mundo: Nicaragua de 1980 en los diarios de la Cruzada Nacional de Alfabetización*¹³ de Alain Musset, se hace evidente este proceso, y tal y como lo caracteriza el autor la experiencia y su registro ha servido para entender hoy en día la Nicaragua desde perspectivas sociales, políticas, culturales e incluso geográficas, en la época inmediata a la revolución.

Por otra parte, es válido considerar, así mismo, que este proyecto ha sido señalado también como un proyecto de concientización política de la población sobre Nicaragua y su proyecto revolucionario. Este fenómeno ha sido criticado desde sectores de oposición y señalado como un proyecto de adoctrinamiento político antes que alfabetizador; mientras que desde

¹³ Musset, Alain. *Hombres nuevos en otro mundo: Nicaragua en 1980 en los diarios de la Cruzada Nacional de Alfabetización*. Managua: IHNCA-UCA. 2005.

la mirada del FSLN la inclusión de la realidad política e historia de Nicaragua hace parte de una necesidad de ese proceso educativo. De cualquier forma que se le considere, es necesario mencionar que como parte de la Cruzada Nacional de Alfabetización hay un proyecto político, y una conformación de *cultura*, en particular una *cultura revolucionaria* y una popularización de la revolución como elemento unificador de la sociedad y la nación Nicaragüense. En el caso de Nicaragua lo *popular* y lo *nacional* dialogan para conformar lo popular, la Cruzada Nacional de Alfabetización fue un espacio símil al carnaval de Bajtin¹⁴, en tanto la oficialidad del gobierno de Somoza era contrapuesta y burlada con las nuevas lógicas que traía la Revolución Sandinista, las figuras e iconos de la revolución eran la expresión de lo popular y se utilizaban para contraponer la pugna entre *cultura de élite* y *cultura popular*.

Cuaderno de Educación Sandinista de Lecto-Escritura (CESLE) “El Amanecer del Pueblo”

Como lo narra Milagros Palma: “la palabra hablada ha sido un instrumento de transmisión y perpetuación

de la cultura entre poblaciones indias y mestizas. Con la Revolución, Nicaragua entera se gana el privilegio del derecho a la palabra escrita. La mitad de la población de casi tres millones era analfabeta”¹⁵. La CNA significaba una transformación profunda, y requería de una atención especial, una *praxis* para enfrentar la ignorancia, en lo que es considerado como una segunda etapa revolucionaria. A lo largo de este proceso se intentaría construir un sistema educativo que respondiera a las necesidades del contexto nicaragüense y a su ideario revolucionario, ambos proyectos llevados a cabo gracias a jóvenes voluntarios de clase media que durante cinco meses, entre marzo y agosto de 1980 realizaron una labor alfabetizadora a lo largo y ancho del país, conformando lo que también se llamó El Ejército Popular de Alfabetización (EPA).¹⁶

Ahora bien, consideramos entonces que es a lo largo de este proceso de alfabetización que la *Cultura de Sandino* comienza a difundirse e instaurarse de manera honda en la sociedad nicaragüense, y que una de las estrategias utilizadas para lograrlo son las cartillas.

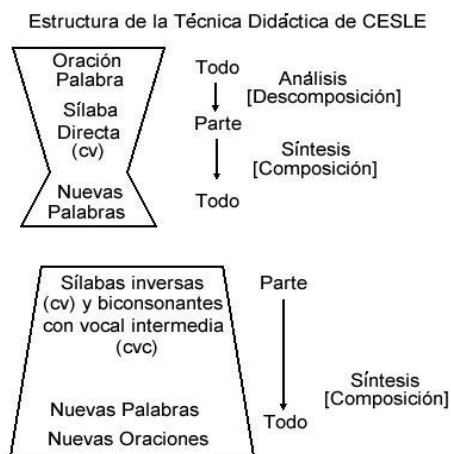
El Amanecer del Pueblo es la cartilla utilizada a lo largo de la

¹⁴ Bajtin, M. M. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial, 1987.

¹⁵ Palma, Milagros. *Senderos míticos de Nicaragua*. Bogotá: Editorial Nueva América, 1987, p. 16.

¹⁶ Musset, Alain. *Op. Cit.*

CNA durante marzo y agosto de 1980, en ella se plantean las bases fundamentales para aprender a leer y escribir, esta cartilla fue diseñada por la dirección nacional del FSLN y en la que participaron



intelectuales como Paulo Freire, Ernesto Cardenal, Julio Cortázar, entre otros. Pero más allá de ser una cartilla alfabetizadora, este impreso resulta ser, en los términos de Roger Chartier¹⁷, uno de esos impresos que transformaron hondamente la sociedad, con una influencia enorme y una capacidad conformadora que, según consideramos aquí, transformó y configuró esa *Cultura de Sandino* que buscamos identificar. Como ya hemos mencionado, las cartillas fueron utilizadas también para “elevantar la concien-

cia política del pueblo”, y es desde allí que se han hecho las críticas y observaciones más relevantes al proceso de alfabetización, en tanto este proceso está fuertemente marcado por el contenido de las cartillas y el tipo de lenguaje, términos e ideas que nutren las cartillas. Así, podemos afirmar que, tal como está constituido, pudo haber llegado a generar una conciencia política, pero aún más acabaría por generar una popularización y reconocimiento en el proceso revolucionario y en las figuras que lo nutrieron, conformando dentro de la *cultura popular* los elementos propios de la *cultura Sandino*.

El contenido temático de las cartillas estaba dividido en tres bloques principales: 1. Historia; 2. Situación socio-económica; 3. Defensa de la revolución. Para conformar estos tres bloques se definieron 23 temas específicos, que dentro de *El amanecer del Pueblo* corresponde cada tema a una lección específica, cada una de estas comenzaba con una fotografía, buscando generar una reflexión antes de iniciar las lecciones, el carácter político del proceso de alfabetización es evidente y, aún más, habría que mencionar, no se buscó ocultar o enmascarar por parte de los revolucionarios, señalando que la campaña era para acabar la ignorancia, pero también la injusticia y la opresión:

La metodología utilizada para la alfabetización tenía como objetivo explícito realizar, simultáneamente

¹⁷ Chartier, Roger; Rosique, Jesús (2009) *El libro y sus poderes (siglos XV-XVIII)*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

*te con la enseñanza de la lecto-escritura, la tarea de concientizar tanto alfabetizadores como los alfabetizados de la realidad nacional. Esta realidad abarcaba la coyuntura económica, política y militar de Nicaragua, el programa de gobierno revolucionario y la interpretación histórica de la lucha de liberación.*¹⁸

Debido a las limitaciones propias del proyecto en cuanto a pedagogos y técnicas de enseñanza, puesto que no todos los voluntarios tenían experiencia como maestros, las estrategias alfabetizadoras fueron múltiples, el proyecto en su presentación muestra la posibilidad de usar múltiples métodos de enseñanza, pero destaca y caracteriza como método ideal, y cómo aquel sobre el cual está constituida la Cartilla de alfabetización, el procedimiento analítico-sintético de Freire, basado en la utilización de “Palabras generadoras”, palabras corrientes y conocidas, desde las cuales serían más fácil explicar y acercar a la población a este proceso de alfabetización y comprensión de la lectura y escritura. Además las cartillas se fundamentaron en el uso de oraciones para explicar de forma más clara y cercana a la realidad el proceso alfabetizador.

Como se puede ver en la imagen¹⁹, a partir del uso del procedimien-

¹⁸ CESLE. *Op. Cit.*

¹⁹ *Ibíd.*

to propuesto por Freire se define una estructura lógica para todas las lecciones, en las cuales se plantea una oración, desde esta se selecciona una palabra, se divide en sílabas, se derivan las posibles sílabas y se generan nuevas palabras a partir de estas sílabas. Como complementario se utilizan las sílabas inversas, consonantes y con vocal intermedia, permitiendo generar nuevas palabras, que después serán puestas en una oración. De tal forma se constituye una oración como inicio, y una nueva oración como final.

La estrategia de este proceso de alfabetización se encuentra en el uso de palabras utilizadas o útiles a la revolución, de tal forma el lenguaje “común” y generador, se constituye bajo una conformación de un lenguaje revolucionario, y este último puesto en esa “realidad” de las oraciones que se buscó, no estaba exento ni libre de contenido social y político. Así, es posible afirmar que el proceso de alfabetización en estas cartillas se produce de forma paralela. Consideramos entonces que, de tal manera, es posible que dentro del imaginario popular se constituyan los principios estéticos, morales, éticos, sociales y políticos del Sandinismo²⁰, donde bajo un proceso de aprendizaje profundo como lo

²⁰ Lammerink, Marco P.; Prinsen, Gerardo; de Diego, Ma. Blanca. *Educación popular en Nicaragua: un proceso en marcha desde la educación formal. Red Académica, Universidad Pedagógica Nacional (17)*, primer semestre, 1997, p. 8.

es la alfabetización entran en el imaginario social estas figuras, nutriendo su ideario y conformando esa *cultura de Sandino*.

En lo particular, destacaremos que las figuras más utilizadas dentro de las 23 lecciones son Augusto Cesar Sandino y Carlos Fonseca Amador, y desde allí se hace válido mencionar, nuevamente, cómo Sandino fue adaptado por el FSLN y su ideario para convertirlo en una de las figuras central y legitimadoras de su lucha, remitiéndose y generando un pasado común, permitiendo, así mismo, lo que Eric Hobsbawm ha llamado *la invención de la tradición*²¹, Sandino nutre y legitima el ideario social y político del FSLN, así como populariza como una imagen clave de la revolución y de *lo nacional* en Nicaragua, la apropiación de esta imagen unificadora permitió generar e instaurar a Sandino como el héroe nacional y el fundador de todo un movimiento revolucionario, este último es exaltado como la figura clave de la lucha revolucionaria, capaz de generar una tradición y ambición de cambio como propia de la cultura nicaragüense. Sandino es pues, esa unidad entre *cultura nacional*, *cultura popular* y *cultura revolucionaria*.

La primera lección está acompañada de una fotografía de Sandino, con su traje tradicional, esta fotografía

suscitaba, posiblemente, la enseñanza de quién era Sandino y qué hizo por Nicaragua, dentro de las discusiones previas a las lecciones. Quizás estas últimas, fueron claves para generar un entusiasmo y una idealización de las figuras y el proceso revolucionario, bajo la guía de los alfabetizadores los campesinos podían reconocer un pasado común y la historia a la que la revolución se remitía de forma permanente. Así, la primera lección para reconocer todas las vocales señala: <1. Leamos la oración: “Sandino: guía la Revolución”; Leamos la palabra: “la Revolución”; leamos las vocales “a, e, i, o, u”> acompañado de espacios para hacer las planas de estas vocales. Por último, esta lección sugiere marcar las vocales de palabras como: *Nicaragua*, *Camilo Ortega* (destacado líder del FSLN), *Costa Atlántica* de la cual se estaba buscando generar una unidad entre las zonas selváticas y rurales junto con la costa, entre otras palabras (*Véase Anexo 2*). Más adelante podrán verse formas de diálogo entre la figura de Sandino y de Carlos Fonseca, exaltando el carácter revolucionario, caracterizando también al FLSN, la liberación de Nicaragua, la guardia, las masas populares, entre otros. Este tipo de elementos constituyen el primer bloque relacionado con *Historia*, pero que así mismo, es el espacio de exaltación de figuras históricas, nutriendo dentro de *lo popular* una historia que conforma *lo nacional*.

²¹ Hobsbawm, Eric. Introducción: La invención de la tradición, *La Invención de la Tradición*. Barcelona: Crítica, pp. 7-21, 1980.

En cuanto a la situación so-cio-económica es posible caracterizar lecciones en las que se menciona la necesidad de cultivar y ahorrar, frases como: *Tenemos poco, cultivemos más; Gastar poco, ahorrar recursos y producir mucho es hacer la revolución*; son algunas de las que se utilizaron para enseñar a escribir, pero así mismo señalaban ese ideal de lo que es “hacer la revolución” y *cómo* se debería actuar. Las cartillas alfabetizadoras incorporan enseñanza de carácter social, moral y ético. Otro de los casos dónde se puede ver esta caracterización de la realidad nacional y la discusión del carácter económico es la incorporación de ideas como: “la nacionalización de las empresas somocistas, recupera nuestras riquezas y fortalece nuestra economía”, incorporando al ideario *popular* elementos discursivos del FSLN.

Por último, como parte de ese último bloque de “Defensa de la Revolución”, las cartillas incorporaban una serie de ejercicios de lectura, y dónde probablemente mejor podemos evidenciar esa exaltación del FSLN, Carlos Mejía Godoy y Sandino sería en una de las últimas lecciones y ejercicios de lectura, en el que se propone la siguiente lectura:

El FSLN, es la organización de vanguardia del pueblo nicaragüense Fue fundado por Carlos Fonseca Amador, Silvio Mayorga y varios compañeros, en 1961.

El FSLN se llama Sandinista, porque es continuador del pensamiento de Sandino y lo hace revivir en la conciencia de nuestro pueblo. El grito de ‘Patria libre o morir’ recorre todo el territorio nacional. ¡Sandino Vive! Es la consigna.

El FSLN organizó a las masas populares y la guió para derrocar a la dictadura militar somocista.

El FSLN ha ejercido y ejerce su función de dirección y conducción de nuestro proceso libertario para que seamos independientes y soberanos. ¡Patria libre o morir!²²

Dentro de esta lectura puede evidenciarse una síntesis de lo que hemos querido mostrar como parte de ese proceso alfabetizado en cuanto a lo social, moral y político a través de este proceso, exaltando elementos claves que consideramos parte de esa *cultura de Sandino* e incorporados y/o apropiados por la cultura popular. Esta última lección, conforma a través de estas palabras la leyenda de Sandino y el FSLN como parte de la *cultura popular*.

Sin embargo, es necesario señalar que no por hacer parte de ese ideario político y dentro del proceso educativo-alfabetizador la *cultura popular* retomaría estos elementos a su cultura y sus lógicas; por el contrario, es necesario señalar cómo se pueden incorporar estos elementos al imaginario popular, y es desde allí que, si-

²² CESLE, *Op. Cit.*, séptima parte, lección 22-23.

guiendo las ideas de Martín-Barbero,²³ es necesaria la idea de un reconocimiento de *lo popular* en las propuesta de esa *otra cultura*, es válido verlo de esta forma, en tanto, si bien el FSLN y el proyecto Sandinista tiene un apo-yo general de la población, habría que pensar más allá sobre la incorporación cultural, cómo ya hemos mencionado *la cultura popular* apropia elementos de la cultura hegemónica, y bajo la transformación de una oficialidad de esa cultura revolucionaria, sólo logra convertirse en *popular* en tanto hay un reconocimiento de esta dentro de esa “oficialidad”. El proceso de alfabetización es, probablemente, una de las mejores estrategias para generar ese reconocimiento de *lo popular* en esa cultura revolucionaria ahora oficial, en tanto se produce ese reconocimiento se logrará conformar entonces *la cultura de Sandino* como la hemos caracterizado anteriormente.

La misma leyenda de Sandino y la idea de remitirse a ese pasado revolucionario desde su historia es evidente también en *El muchacho de Niquinohomo*, cartilla utilizada para explicarle a los niños de las zonas alfabetizadoras la historia de Nicaragua, la historia de Sandino y por qué había existido la revolución. Esta cartilla, dividida en cuatro partes aborda casi tres siglos de historia Nicaragüense

hasta la muerte de Sandino, utilizando elementos de cómic y dibujos llamativos, lo que llamaba la atención de niños y jóvenes a conocer a historia de ese muchacho, que hace referencia precisamente a Sandino. Esta cartilla termina exaltando la figura de Sandino y nutre su leyenda, finalizando así:

*El cuerpo de Sandino murió ese día,
pero su pensamiento y sus acciones
son la luz que alumbra la lucha de
nuestro pueblo por su LIBERTAD Y
SOBERANÍA.*

*Las cortinas siguen abiertas en el
escenario de la patria, porque cada
uno de nosotros tiene un lugar en
nuestra historia.*²⁴ (véase Anexo 3).

Esta conformación de la *Leyenda de Sandino* es constitutiva para lograr hablar de lo que hemos denominado *la cultura de Sandino*, como ese diálogo entre cultura popular, cultura nacional y cultura revolucionaria en permanente dialogo. Engrandecer a Sandino y su historia es clave para esa invención de tradición, y el reconocimiento de una población en una figura y un pasado común.

El papel de los alfabetizadores en esta conformación es fundamental para entender la incorporación de esa *cultura revolucionaria* a *la cultura popular*. De tal forma, el mismo hecho de la alfabetización resulta ser una

²³ Martín-Barbero, Jesús. *De los medias a las mediaciones*. México: G. Gili., S.A de C.V. 1991.

²⁴ Ramírez Mercado, Sergio. *El Muchacho de Niquinohomo*. 1979.

experiencia conformadora de la tradición Sandinista y la unión cultural de la nación. Como parte de las últimas lecciones de 'El Amanecer del Pueblo' se comienza a exaltar la labor alfabetizadora, constituyendo ahora no únicamente la historia anterior al triunfo de la revolución, sino el proyecto desarrollado en su actualidad como uno de los mayores logros de ese proceso. Así mismo se vería retratado en las canciones de Carlos Mejía Godoy, quien compondría el Himno de la Cruzada Nacional de Alfabetización:

Avancemos, brigadistas,
guerrilleros de la Alfabetización,
tu machete es la cartilla
para liquidar de un tajo *la*
ignorancia y el error...
Avancemos, brigadistas,
muchos siglos de incultura
caerán, levantemos barricadas
de cuadernos y pizarras,
vamos a la insurrección cultural...
PUÑO EN ALTO!! LIBRO ABIERTO!!
Todo el pueblo a la Cruzada Nacional.
Ganaremos el destino
de ser hijos de Sandino
*convirtiendo la oscuridad en claridad.*²⁵

En definitiva el proceso de alfabetización y las cartillas son parte de fundamental del proceso de con-

²⁵ Mejía Godoy, Carlos. *Himno de la cruzada Nacional de Alfabetización*. Nicaragua: (s.s.d), 1975.

formación de esa *cultura de Sandino*, donde en relación con la música popular, las prácticas educativas y comunicativas, utilizadas por la iglesia y sus apropiaciones, se va conformando un diálogo entre lo tradicional de una sociedad y la nueva sociedad buscada desde el fenómeno revolucionario. Es válido mencionar entonces cómo, la incorporación de su cultura oral e historia en conjunción con elementos pictóricos, musicales, religiosos y aquellos elementos constitutivos de su cultura, puestos y relacionados con la revolución han conformando dentro del ideario popular *lo revolucionario*, y han acabado por construir desde sus apropiaciones y el reconocimiento popular esa *Cultura de Sandino*.

Conclusiones

A lo largo de este breve ensayo hemos buscado analizar e identificar la conformación de una cultura popular en relación al proceso posterior a la revolución nicaragüense, identificando la configuración del diálogo entre una cultura nacional, cultura popular y cultura revolucionaria, conformando la identidad cultural nicaragüense: la Cultura de Sandino. En esta, hemos identificado y señalado algunos elementos cómo apropiaciones y diálogos entre cultura de élite y cultura popular, desde las apropiaciones de la iglesia, las prácticas comunicativas de la historia de Nicaragua desde este

ámbito; hemos caracterizado un proceso de alfabetización que generaría una unidad cultural y un encuentro entre la sociedad rural y la sociedad urbana de Nicaragua, donde se desarrolló un proceso educativo sin comparación en ese país, y donde, además, se generó un proceso de identificación a partir de elementos propios de la cultura revolucionaria, nutriendo un espíritu revolucionario que conformaría la identidad nicaragüense, caracterizando el uso de cartelas alfabetizados y sus estrategias como proceso constitutivo y determinante en tal proceso; por último, hemos buscando nutrir todas las prácticas caracterizadas con la música popular de Nicaragua, desde la cual se ha difundido y conformado una identificación cultural, que desde las lógicas revolucionarias se nutre y dialoga con los elementos constitutivos de la sociedad nicaragüense.

Cada uno de estos elementos han apuntado hacia la misma dirección, tras el triunfo de la revolución las estrategias del FSLN en la conformación de una identidad nacional y una idea de nutrir la cultura popular desde *sus* lógicas, lo que ha conformado esa *Cultura de Sandino*, de tal forma, Sandino y su leyenda se ha constituido como la pieza clave de la conjunción de una nueva cultura *en* la hegemonía (cultura revolucionaria), y una cultura popular que se nutre tanto de su pasado, cómo de esa hegemonía, en tanto la reconoce y se identifica en

ella. La conformación de esta Cultura de Sandino, significó en Nicaragua la conformación de un ideal nacional, un pasado común y en última instancia una identificación que incluso hoy en día se puede evidenciar.

La conformación de esta nueva cultura no hubiera podido ser posible sin las estrategias utilizadas por el FSLN y los revolucionarios, la religión es un punto clave de este proceso, en tanto hace parte de la cultura nacional y como elemento fuertemente arraigado en la sociedad, la transformación desde dentro de la religión apuntando hacia una unidad nacional y hacia el proceso revolucionario desde las lógicas de la *Teología de la liberación*, conformaron uno de los pasos claves a lo largo del proceso revolucionario y en la etapa posrevolucionaria, la conjunción y el diálogo entre la tradición y la revolución conforma una nueva lógica de lo popular. Por otra parte, La Cruzada Nacional de Alfabetización es el proceso más importante en la difusión por todo el territorio nacional de Nicaragua de esa identidad *San-dinista*, es aquí que se logra difundir hacia dentro y hacía fuera esa identidad revolucionaria en conjunción con lo popular, las figuras del FSLN y al exaltación de su proceso revolucionario, cómo la de sus líderes conformó y transformó su *cultura popular*, se nutrió de ella y conformó una nueva, y ambos procesos atravesados y apoyados por la música popular nicaragüen-

se, la que conformó y expresó el significado de *la revolución en lo popular*.

La música, las cartillas, los Evangelios, y cada uno de los símbolos de la revolución Sandinista en diálogo con estas conformaron una nueva cultura popular, *lo popular* se nutrió de una época y se apropió de su cultura, conformando esa *Cultura de*

Sandino con la que hoy se le puede re-conocer a Nicaragua.

*Los hijos de Sandino
ni se venden ni se rinden
Combatientes del Frente Sandinista
adelante que es nuestro el porvenir
rojinegra bandera nos cobija ¡Patria
libre vencer o morir!*²⁶

²⁶ Mejía Godoy, Carlos. *Himno a la Unidad Sandinista*. Nicaragua: (s.s.d), 1975.

Anexo 1.

Detienen a Jesús para interrogarle

Mateo 26, 57-68

Los que apresaron a Jesús lo llevaron ante Caifás, el jefe principal de los sacerdotes, donde los maestros de la ley y los ancianos estaban reunidos.

BOSCO: "Esto se parece a la Corte Militar que actúa en Managua."

WILLIAM: "En este caso cumplía las mismas funciones. Se reunieron durante la noche, en una sesión de emergencia. Debieron apresurarse, condenando a Jesús en medio de la fiesta de Pascua."

FELIPE: "Entonces Cristo era uno solo. Ahora hay muchos Cristos que están siendo juzgados en muchas partes."

ERNESTO: "Pueden haberlo acusado también de llevar mala vida. Antes en el Evangelio hemos visto que los fariseos hablaban mal de él, por andar con pecadores y prostitutas. Así pues también se meterían con su vida privada. Pero dice aquí que no se tenían pruebas. Entonces lo acusan por el asunto del templo. Acababa él de tomarse el templo. Se están refiriendo probablemente a eso en el juicio. Pero no podían tampoco acusarlo por esto, por sacar a los comerciantes. Esto lo había hecho también citando a los profetas de la Biblia. No podían acusarlo de purificar el templo de esas corrupciones. Entonces lo acusan de querer destruir el templo."

FELIPE: "Esa gente era como mucha gente de hoy que le dan más importancia a una casa que a un ser humano. Le estaban dando más importancia a esa casa, ese templo, que era como decir esta iglesia, como si eso fuera desbaratar un pueblo. Hay otros que están desbaratando al pueblo y matando gente y a esos no los

acusan de nada. Supongamos que Jesús no iba a destruir esa casa, pero Jesús estaba en contra de eso; que le dieran más importancia a las casas que al cuerpo de la gente."

ERNESTO: "Le hicieron las dos acusaciones, la acusación religiosa ante este tribunal, y la política ante el de Pilato. En realidad era una misma: la de proclamarse Mesías, que para ellos era un delito religioso y a la vez político porque el Mesías tenía que ser rey. Como a nosotros nos pueden hacer una acusación a la vez religiosa y política. Ya nos la hicieron cuando el director de aduanas de Managua envió un telegrama a todas las aduanas del país, prohibiendo la entrada del primer tomo de nuestro *Evangelio en Solentiname*, porque era un libro muy pernicioso que 'mediante el Evangelio trata de convencer al pueblo del comunismo.'"

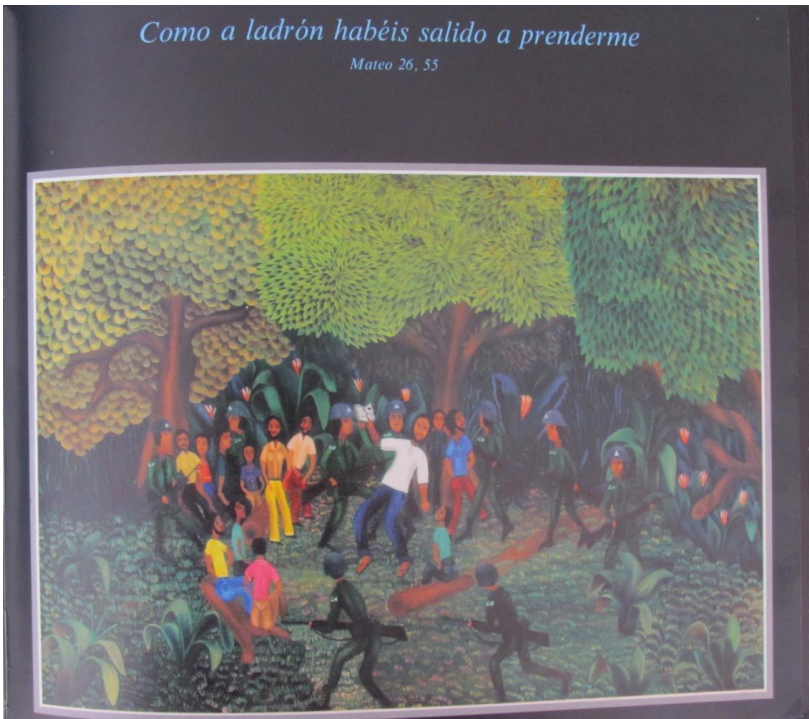
*Ellos dijeron: "Es culpable y debe morir."
Entonces le escupieron en la cara y lo golpearon.*

GLORIA: "Es duro ser cristiano, porque el que es cristiano tiene que estar dispuesto a todo eso, esas torturas. Bonito es decir yo soy cristiano, pero lo demás...."

Anexo 2

Como a ladrón habéis salido a prenderme

Mateo 26, 55



Anexo 3

Ejercicio A

1.- Leamos la oración:
Sandino: guío de la Revolución.

2.- Leamos las palabras:
la Revolución

3.- Leamos las vocales:
a e o u i
A E O U I

4.- Leamos y escribamos las vocales:

a e o u i	e o i a u
a i u e o	i e o u a
A E I O U	E O A I U
A E I O U	E O A I U

7

Bibliografía

Fuentes primarias

- CESLE. El amanecer del pueblo. Cartilla De Alfabetización. Enero 6, 2006. <http://www.sandinovive.org/cna/CNA-cesle00.htm> (consultada el 7 de diciembre del 2015)
- Mejía Godoy, Carlos *El Cristo de Palacagüina*. Nicaragua: (s.s.d.). 1975.
- . *Misa campesina*. Nicaragua; (s.s.d.). 1975.
- . *Soy de un pueblo sencillo*; (s.s.d) 1975.
- Ramírez Mercado, Sergio *El Muchacho de Niquinohomo*. Varias ediciones. 1979.

Fuentes secundarias

- Bajtín, M. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial, 1987.
- Burke, Peter. *La cultura popular en la Europa moderna*. Madrid: Alianza Editorial, 2014.
- Cabezas, Omar. *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*. México, D.F.: Siglo Veintiuno editores, 1982
- Cardenal, Ernesto. *La revolución perdida: Memorias 3*. Madrid: Trotta. 2004.
- Chartier, Roger; Rosique, Jesús. *El libro y sus poderes (siglos XV-XVIII)*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009.
- Dussel, E. *Cultura popular revolucionaria, más allá del populismo y del dogmatismo. Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*. Colombia: Editorial Nueva América, 1983
- Flakoll, D. J.; Alegría, Claribel. *Nicaragua, La Revolución Sandinista: una crónica política, 1855-1979*. Managua: Anama ediciones centroamericanas, 2004
- Gramsci, Antonio; Palos, Ana María. *Cuadernos de la cárcel*. México: BUAP, 1999
- Hall, Stuart. *Identidad y representación. Sin Garantías*. Ecuador: Envión Editores, 2010.
- Lammerink, Marco P.; Prinsen, Gerardo; de Diego, Ma. Blanca. *Educación popular en Nicaragua: un proceso en marcha desde la educación formal*. *Red Académica*, Universidad Pedagógica Nacional (17), 1986 pp. 87-99.
- Lotman, Juri M. *Semiótica de la cultura y del texto. La Semiosfera*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1996
- Martin-Barbero, Jesús. *De los medias a las mediaciones*. México: G. Gili., S.A de C.V. 1991.
- Mendoza, Nydia C. *Entre senderos y búsquedas: una experiencia de vida desde la educación popular y las pedagogías de borde*. *Nómadas* (21), octubre, 2004. pp. 190-201.
- Musset, Alain. *Hombres nuevos en otro mundo: Nicaragua en 1980 en los diarios de la Cruzada Nacional de Alfabetización*. Managua: IHNCA-UCA, 2005
- Palma, Milagros *Senderos míticos de Nicaragua*. Bogotá: Editorial Nueva América, 1987
- Saavedra, Humberto. *50 años de lucha sandinista*. La Habana: Cuadernos de la realidad latinoamericana, 1980
- Sanders, Julie. *Adaptation and Appropriation*. London: The New Critical Idiom, 2006
- Young, Kevin. *Educando al hombre nuevo: La pedagogía histórica y política de la Cruzada Nacional de Alfabetización. Independent Study Project (ISP) Collection* (436), enero, 2005.
- Zumthor, Paul. *Introdução à poesia oral*. São Paulo: Editora Hucitec.1997.

